

Nikolay Ivanov: “Me dieron 4 meses de vida y sigo vivo 8 años después”

El tratamiento combinado de quimioterapia con ensayos clínicos en la Clínica Universidad de Navarra ha mejorado su pronóstico

CUN ■ En 2011, cuando todavía tenía 24 años, Nikolay Ivanov fue diagnosticado de un tumor en el recto-sigma. Fue en Plovdiv, Bulgaria, su ciudad natal. En tan solo dos meses fue operado y comenzó un tratamiento de quimioterapia. Fueron los primeros pasos en un largo camino para buscar frenar y extirpar la enfermedad.

Un proceso, afortunadamente, más largo de lo esperado, ya que en 2012, tan solo un año después de conocer su enfermedad, el cirujano le indicó a su madre que no le quedaban más de dos meses de vida. Un pronóstico que llevó a Nikolay y a su familia a buscar más opciones hasta llegar a España, a la Clínica Universidad de Navarra.

Ese mismo año entró en la consulta de la Dra. Ana Chopitea, especialista del

Departamento de Oncología Médica en la sede de Pamplona. Su tumor ya tenía metástasis y su pronóstico era complicado. Por lo general, “la supervivencia estimada a día de hoy de un cáncer colorrectal metastásico así ronda los 2-3 años en función de las características moleculares”.

Sin embargo, 8 años después, Nikolay ha comenzado un nuevo ensayo clínico de inmunoterapia con un anticuerpo biespecífico frente a dos moléculas que inhiben el sistema inmune. Como él mismo reconoce, su enfermedad tiene un “problema” y es que si no responde al tratamiento, se vuelve a reproducir.

Todo empezó hace 8 años, cuando le diagnosticaron cáncer.

En noviembre de 2011 me diagnosticaron

en Bulgaria un tumor de 6 centímetros y, en diciembre, me operaron para extirpar las zonas tumorales. Después, ya en enero, empezamos con 6 sesiones de quimioterapia pero vieron que no era muy efectiva para mi enfermedad. A los seis meses del diagnóstico, no se vio nada en el TAC. Sin embargo, cuando acabamos con la quimioterapia en agosto, se vio en un scanner PET que tenía metástasis por muchas partes del cuerpo.

¿Qué tratamiento le indicaron?

Mi cirujano me dijo que teníamos que volver a quirófano, pero cuando me fueron a operar solo abrieron y cerraron porque estaba muy mal. Entonces, el cirujano le dijo a mi madre: “Este chico no tiene más de 40 días, más o menos le quedan dos meses, yo no puedo hacer más porque el tumor es muy agresivo y tiene metástasis por todo el cuerpo”.

¿Cómo reaccionaron?

Mi madre le preguntó a mi oncóloga qué opciones había y ella nos dijo que tenía que viajar a España, que solo en España podrían ofrecernos otro tratamiento.



Aquí tengo una tía que lleva viviendo en Oviedo 20 años, así que mi madre le llamó y ella buscó la Clínica Universidad de Navarra. El 25 de septiembre de 2012 vinimos aquí.

Y, ¿qué pronóstico le ofrecieron?

Empezamos con quimioterapia, pero mi médico, la Dra. Chopitea, me advirtió que la enfermedad era muy agresiva y que era posible que no surtiera buen efecto. Recibí tres sesiones cada catorce días y, tras esa tercera sesión, el resultado del TAC fue perfecto.

Y volvió a quirófano.

El Dr. Mtnez Regueira me hizo una compleja cirugía, con quimioterapia intraoperatoria. Se llama cirugía HIPEC (consiste en la extirpación de todas las superficies peritoneales del abdomen afectadas por el tumor y, posteriormente, la aplicación de una dosis de quimioterapia caliente directamente en la cavidad abdominal) y duró 12 horas. Tras la operación, tuve unos meses de descanso en la Clínica, porque fue muy agresiva. Aunque tuvieron que hacerme también una colostomía.

“Cuando me fueron a operar solo abrieron y cerraron porque el tumor era muy agresivo y tenía metástasis por todo el cuerpo”.

“El problema de mi enfermedad es que si no tengo tratamiento, a los meses vuelve a reproducirse”.

“Mi madre le preguntó a la oncóloga qué opciones había y ella nos dijo que tenía que viajar a España”.

Entonces, comenzaron los ensayos clínicos. ¿Cómo fue?

Mi enfermedad ha vuelto varias veces, por eso cada tres meses me han tenido que hacer un TAC. Tras la colostomía, se vio un poco de metástasis y empezamos de nuevo con una quimioterapia distinta. Recibí 7 sesiones y, luego, entré en un ensayo en el que me prepararon unas vacunas con células dendríticas. Fueron muy bien y estuve dos años en remisión, la enfermedad estaba calmada y no se vio nada en los TAC, ni en los trimestrales ni cada seis meses.

¿Unos ensayos basados en inmunoterapia?

Sí, he estado recibiendo inmunoterapia durante dos años. Pero en 2017 tuve una metástasis más agresiva, de 1 centímetro, en el pulmón. Por lo que me sacaron del ensayo y comencé otra vez con quimioterapia. Entré en otro ensayo clínico el año pasado, pero no tenía buen efecto y, como no respondía bien, el médico me dijo que me tomara dos meses de vacaciones y que a la vuelta veríamos qué tratamiento me pondrían. Cuando volví de Bulgaria, ya

PASA A LA PÁG. 34 >>

<<VIENE DE LA PÁG.33

en enero, se vio que la enfermedad estaba más agresiva y empecé quimioterapia.

Actualmente, ha iniciado un nuevo ensayo clínico internacional.

Llevo muy pocas dosis, creemos que es un buen ensayo para mi enfermedad. Por ahora, el tratamiento me lo van a poner cada dos semanas durante dos años y veremos cómo está el tumor, si me encuentro bien y si en el TAC se ve que la enfermedad se acaba, que no tiene nuevas metástasis o que no progresa. El problema con mi enfermedad es que si no tengo tratamiento, cada dos o tres meses vuelve a reproducirse. Al final, llevo 8 años con ella, con muchos tratamientos y cirugías.



Y, ¿cómo se encuentra?

De momento, me encuentro bien, esperando a este nuevo tratamiento que empezamos ahora. Es mejor para mí y estoy muy contento por eso. Es un tumor agresivo, se hace más grande y se reproduce, pero llevo 8 años viviendo y estoy muy agradecido. Sobre todo, estoy muy agradecido a los médicos de la Clínica Universidad de Navarra porque he vivido 8 años gracias a ellos. Porque los médicos de Bulgaria me dijeron: “tienes de vida más o menos 40-50 días y no más”. Eso me lo dijeron tras la cirugía. De ahí mi agradecimiento a mi médica, la Dra. Ana Chopieta, porque es una gran profesional, y a todo el resto del equipo de la Clínica.

“La evolución de Nikolay está ligada a su participación en los ensayos clínicos”

Hace 7 años, Nikolay llegó a la consulta de la Dra. Ana Chopitea, especialista del Departamento de Oncología Médica de la Clínica. “Cuando conocimos a Nikolay, al igual que ahora, su enfermedad era metastásica. La supervivencia estimada, a día de hoy, ronda entre los 2 o 3 años de vida en función de las características moleculares. Pero, como hemos visto, Nikolay sigue luchando”.

Un caso “particular”, como a veces hablan entre ellos, gracias en gran parte a la posibilidad de controlar la enfermedad mediante la combinación de la quimioterapia con la participación en ensayos clínicos. “La evolución de Nikolay está ligada a la participación en los ensayos, a la estabilización de la enfermedad durante mucho tiempo y a la respuesta posterior que ha tenido a los tratamientos de quimioterapia, que también ha sido mucho mejor de la que se esperaba”.

“Y, ahí, seguro que tiene un papel clínico los ensayos clínicos y los nuevos fármacos que



De izda a dcha.: la Dra. Ana Chopitea, especialista de Oncología Médica, el Dr. Mariano Ponz, coordinador médico de la Unidad de Ensayos Clínicos, Nikolay Ivanov, y la enfermera Leyre Resano.

ha podido recibir”, añade. La participación en los ensayos ha ido cambiando en los últimos años, ya que actualmente no se reservan únicamente a pacientes que no tienen más opciones, sino como una vía combinada del tratamiento.

Un avance especialmente beneficioso cuando se trata de inmunoterapia, que estimula las defensas para los posteriores procedimientos.

“Los ensayos clínicos permiten aumentar el arsenal terapéutico. Nosotros dispo-

nemos de unas líneas de quimioterapia y, junto con los ensayos clínicos, podemos hacer que los pacientes reciban más tratamientos para conseguir que vivan más y mejor, que al final es el objetivo de nuestra especialidad”.